

REPORTAJES, COLABORACIONES Y CRONICAS DE TODO EL MUNDO

COLABORACION

Estar de vuelta

Es indudable que los años nos van haciendo más comprensivos. Si analizamos las reacciones de un viejo apasionado, veremos que este hombre carece de experiencia. La pasión es un movimiento de juventud. Para volver hay que haber ido a algún sitio. Y se vuelve cuando ha pasado tiempo, y podemos mirar el camino recorrido. Así, en nuestro tiempo, hay muchos viejos que, cuando fueron jóvenes, soñaron con hacer algo nuevo, y que al pasar el tiempo hacen una evolución a la inversa, ya que muchos jóvenes los han seguido y no se conforman con tener discípulos tan atrasados, y como ellos no pueden avanzar más, se deciden a desandar lo andado. Nuestra época se caracteriza porque los jóvenes no inventan nada. Las últimas grandes invenciones que se han hecho en el arte datan de principio de siglo. Así los jóvenes que quieren hacer algo nuevo, buscan modelos de hace medio siglo, y los innovadores de aquella época ya se cansaron de sus innovaciones y dan marcha atrás, y entonces decimos que están de vuelta. Verdaderamente hay poca lucha. Ya no puede decirse lo que se decía cuando había bohemia, que era necesario aplastar al burgués. Hoy podemos decir que la burguesía no existe. Se ha creado una vida en serie, y el gusto se produce en serie, también. Lo más difícil es encontrar una minoría que le guste lo que no gusta a los demás. Esto ha quitado a los artistas el espíritu de lucha, y cuando alguno sale a la palestra con ánimo de luchar, no suele tener talento y busca resortes para que se hable de él en la extravagancia. Los extravagantes de principio de siglo —concretamente, los modernistas—, ya son clásicos. Lo son, asimismo, los románticos. De este modo grandes artistas de más de sesenta años tienen que estar de vuelta, y como para volver siguen la misma marcha que emprendieron para avanzar, no se paran hasta el siglo XV, cuando no quieren revivir los perfiles de las cuevas prehistóricas. Con la ventaja de que ahora marchan más deprisa, aunque sean viejos, porque van cuesta abajo. Creo que el mal de nuestra época, con respecto al arte, se halla en la falta de sinceridad. Posiblemente todas las grandes obras que se han realizado en el mundo, se han hecho entre-gándose el artista a lo que sentía, no en virtud de un movimiento intelectual, sino afectivo. Las modas pasan y vuelven, mas la obra nuestra permanece. A ningún artista que ha realizado una obra tal como él quería se le ha ocurrido emprender un viaje de vuelta. El estar de vuelta implica el reconocimiento de un fracaso. Quienquiera que haya realizado una obra considerable, puede seguir avanzando según el gusto y sensibilidad de su tiempo, pero sin avanzar demasiado, sino paso a paso. Cuando no se tiene demasiado talento, el anacronismo se produce lo mismo avanzando demasiado que desandando el camino. Esto ha hecho el español de caída, siguiendo el precepto clásico: «Procuré siempre acertarla —el honorado y principal—, pero si la acerté mal, defendí y no emendé». ¿Cuando el maestro se vuelve atrás, qué camino le queda al discípulo para seguir adelante? FRANCISCO DE COSSIO

Carta de Washington

El programa de ayuda exterior

El secretario de Estado, Dean Rusk, retrasó su viaje a París hasta ver el desenlace político inmediato en la República Dominicana, después del asesinato del generalísimo Trujillo y, también, con el fin de tratar con el poderoso Comité de Relaciones Exteriores del Senado el problema de ayuda extranjera, cuyo presupuesto fijado por el Presidente Kennedy en 4.806 millones de dólares para el año fiscal 1962 que dará comienzo el próximo 1 de julio, empieza a ser fiscalizado en ambas Cámaras. Porque el debate parlamentario sobre este capítulo, dividido como está en dos partes (2.921 millones de dólares en asistencia económica de varias formas, y 1.885 millones para el rearme), anda este año muy retrasado, lo cual revela la desgana que provoca en el Congreso, no sólo porque recarga considerablemente los impuestos del contribuyente, sino, también, porque según confesión de un senador ilustre, "en muy pocos países está dando el resultado que viene obteniendo en España". En el Congreso, institución que pulsa fielmente la opinión pública norteamericana, existe la convicción de que los 80.000 millones de dólares que ha costado a los Estados Unidos la asistencia a los amigos y aliados desde el final de la última guerra mundial, no sólo dejaron de producir el rendimiento esperado, sino que, en algunos casos, fueron malgastados y estimularon la corrupción y el despojo. La lentitud parlamentaria se debe también al hecho de que el Presidente Kennedy solicita del Tesoro de la nación un crédito de 8.800 millones de dólares, que se utilizarán en el plazo de cinco años para financiar programas económicos a largo plazo en los países subdesarrollados, programas que no pueden ser abordados con el sistema actual de asignaciones anuales ante la incertidumbre de obtener los fondos necesarios en años sucesivos. El Congreso se resiste a aceptar esta fórmula alegando que la experiencia viene demostrando la necesidad de una más estrecha fiscalización de los presupuestos de ayuda exterior porque, como ha dicho el senador-bright, presidente del mencionado (Si se en séptima plana.)

Carta de Londres

Tras la visita de Kennedy

Al parecer, nada se ha negociado. Kennedy, en su visita a Europa, ha mantenido «conversaciones informales» con De Gaulle, Kruschef y Mac Millan. El Presidente de los Estados Unidos, de vuelta a casa, estudia la nueva situación desprendida de sus entrevistas en París, Viena y Londres. Pasará algún tiempo hasta que no sólo una auténtica versión de las conversaciones mantenidas en Europa sea conocida, sino hasta que los «frutos maduren». Es en realidad la primera vez que un joven Presidente de los Estados Unidos se enfrenta con la vieja generación política de la desincronizada Europa. Pasadas las primeras y tumultuosas impresiones del viaje Kennedy, ¿qué podemos decir de sus gestiones personales en la capital de la «belle France» y en la «ciudad del vals»? Londres mantiene un punto de vista muy particular sobre la visita presidencial a Francia: un «affaire» estatal opeado de mucho protocolo y panoplia verballesca. Tres días duró la visita a París y sólo se han logrado tres horas y media de serie entrevista entre De Gaulle y Kennedy, se lamenta la prensa londinense. Es más, hay periódico serio que censura la forma en que el Presidente de Francia ha llevado los «affaires» nacionales; ha fortalecido

Ultima columna

UN TESTIGO

Quizás no haya mejor medio de comprensión y unión entre católicos y protestantes, después de la plegaria común y los sinceros fraternales diálogos, que éste de que un protestante dé a conocer a los católicos las figuras de un cura de Ars o de una Santa Teresita de Jesús, y que un católico dé a conocer a los católicos esas personalidades cristianas protestantes en las que llegan a su cima más alta esas cualidades del protestantismo de las que ha hablado monseñor Blanchet. «Un sentimiento religioso profundo y severo, una norma recta y rígida de conciencia, una gravedad de carácter y una sinceridad inflexible.» Pero, además, esta figura de que voy a hablar a ustedes, el pastor evangelista Toyohiko Kagawa, tiene para un católico el «olor» de un Francisco de Asís o un Vicente de Paúl. Es también un «loco de Cristo» muerto hace poco más de un año.



CIUDAD DE DIOS J. JIMENEZ LOZANO

Nació el 10 de julio de 1888 y su condición de hijo ilegítimo así como una infancia humillada no le hizo víctima de toda una serie de complejos que le pronosticaban los psiquiatras, porque al encontrar a Cristo a sus once años encontró también la alegría que vence a todas las miserias y a toda la ciencia de este mundo, y puso a esta alegría por base en su vida y por táctica en su futura misión. «Rímonos con todo nuestro corazón —escribió—. Rímonos de los ídolos de todas clases. Que la risa sea una de nuestras armas para destruir las vanidades. Reid, pues. Reid estrepitosamente. Llorar es un método, pero reír es un método más eficaz... La potencia de la risa es superior a la de la dinamita.»

Y después de la alegría descubre la pobreza. Entregará su vida a los pobres, pero mientras se prepara para ello descubre todavía otra tercera fuerza básica: el horror a la violencia. Y una cuarta: esa candidez, esa ingenuidad, esa falta de prudentísima prudencia que han tenido todos los santos, y un día sus propios compañeros de seminario, que están aprendiendo el manejo de las armas con ocasión de la guerra ruso-japonesa de 1904, le dejan tendido golpes en el campo de «base-ball» por «pacifista» y «base-ball» por «pacifista» y quizás «traidor» por haber comprendido y haber tomado en serio el «no matarás» del Decálogo y el «amarás a tus enemigos» de Jesús. El día de Navidad de 1909, este hombre cargado de amor se va a vivir a un «slum», uno de esos suburbios espantosos de los que en París y en Viena había pasado. El señor Mac Millan se centró más que nada en el asunto del Mercado Común, en el que Francia es el mayor oponente. «Gran Bretaña debe incorporar sin reservas...» manifiesta De Gaulle. «Gran Bretaña se incorporará con ciertas excepciones...» subraya Mac Millan. Y en eso estamos.

El Presidente voló después a Washington, mientras su esposa se quedará unos días en casa de su hermana, porque necesita hacer unas compras que sólo las puede hacer en Londres... JOSE LUIS F. DEL CAMPO

Carta de Roma

Las vacunas contra la poliomielitis

Un periódico comentó la presunta ineficacia de la vacuna Salk en la lucha contra la poliomielitis en Italia. El comentario iba apoyado en unos datos y noticias que han sido ampliamente comentados en los círculos médicos y, precisamente, acaba de celebrarse en Roma un simposio sobre poliomielitis, organizado por la Asociación Italiana de Higiene, y durante sus trabajos se han examinado los diferentes tipos de vacuna utilizados hoy, en relación con su capacidad de inmunización, de acuerdo con los experimentos realizados, de hace unos años a esta parte, en diferentes naciones. En el simposio se han enfrentado, por una parte, las tesis que sostienen la validez de la vacuna Salk, y, por otra, quienes sostienen la mayor eficacia de la vacuna «viva» Sabin. A las preocupaciones de carácter médico y científico se añadieron, como en otras ocasiones, motivos de propaganda y de especulación, por lo cual resulta natural que las autoridades procedan con cautela y cuidado. Sin embargo, en los ambientes sanitarios competentes se destaca que si el objetivo común es el de destruir cualquier recrudescencia de la enfermedad, resulta muy difícil pretender semejante resultado de una vacuna concreta. Al respecto, se ha observado que amplios sectores de la población italiana olvidan completamente las precauciones prescritas y recomendadas por las autoridades y por los médicos, siempre que no exista alarma sobre una posible epidemia; en otros términos, que la necesidad de inmunizar contra la enfermedad no es suficientemente sentida por los italianos, por lo cual son muchos los que no se vacunan y muchos los que lo hacen de una manera inconstante, con lo que no alcanzan los resultados esperados. Mientras se investiga cuál sea la mejor vacuna, lo que es necesario es crear una conciencia preventiva entre las masas italianas. En los ambientes médicos se señala que si, por una parte, la gente está ansiosa por eludir cualquier peligro, por otra existe la pretensión de conseguir resultados infalibles sin usar la vacuna como está prescrito. Las autoridades competentes han observado que usando la vacuna Salk, es posible alcanzar una inmunización eficiente, siempre que se haga con una técnica escrupulosa. De esa manera se podría alcanzar una protección de un mínimo del 75 por 100 y un máximo del 90 por 100. En lo que se refiere a la vacuna Sabin, se ha afirmado que todavía es prematuro pronunciarse sobre su eficacia efectiva, ya que se ha experimentado sólo desde hace unos años en distintos países, mientras la Salk tiene en su activo más de cinco años de pruebas y resultados. De 1958 a 1960 fueron vacunados en Italia, con la vacuna Salk, unos ocho millones de niños entre los cuatro meses y los seis años de edad. Pero solamente tres millones han seguido un tratamiento completo, es decir, hasta la tercera inyección. En 1960, en toda Italia, se han registrado 3.561 casos de polio; el 91 por 100 de los enfermos no estaban inmunizados y sólo el 9 por 100 estaban vacunados, total o parcialmente. En conjunto, según los círculos competentes aludidos, la situación en Italia puede considerarse normal, aunque sin hacer referencia a la epidemia de 1958. Sin embargo, no se excluye la posibilidad de introducir en Italia el uso de otras vacunas, siempre que resultase que su eficacia era mayor que la de la vacuna Salk. Pero cualquier cuidado valdría muy poco si la población sigue sin responder a las invitaciones de autoridades y médicos, para someter a los niños a una vacunación completa. Por otra parte, en esta materia los países deben proceder con la máxima cautela, para no provocar pánico y aprensión injustificados. El profesor Giuseppe Caronia, presidente de la Liga Italiana de Lucha Contra la Poliomielitis, preguntado por los periodistas sobre el empleo y la eficiencia de las vacunas Salk y Sabin, ha afirmado que la Salk ha dado resultados francamente favorables en todos los países donde ha sido utilizada. «Naturalmente —añadió— todas las vacunas «muertas» no dan resultados favorables en el ciento por ciento de los casos y no garantizan una larga duración de la inmunidad. (Sigue en séptima plana.)

La foto de hoy



FELIX ANTONIO

A ITALIA Y COSTA AZUL

18 DIAS COMPLETOS del 14 al 31 de julio. Hoteles de segunda. Precio: 6.500 pesetas. En ROMA, CUATRO días. Audiencia pontificia el día 19. UN DIA COMPLETO en Florencia, Venecia, Milán, Niza. PADRES CLARETIANOS Gamazo, 1. Teléfonos 24107-22064 VALLADOLID

LA VOZ DE LA CALLE

¿Cuál es su objetivo en estas conferencias? —Aclarar las dudas que pueda haber en la aplicación de la nueva legislación del impuesto de licencia fiscal. ¿Cómo ve la nueva legislación? —Creo que, merced a ella, se ha de conseguir una mayor justicia distributiva. Y sobre todo, se ha de llegar a un total conocimiento por parte de la Administración del Estado, de todas y cada una de las actividades. —El vulgo dice que la nueva legislación, lo que hace es sacar más dinero al contribuyente... —Está en un error. Incluso, en algunos casos, se desgrava. Aparte de que es un impuesto que luego se deduce de la cuota de beneficios. —Alguien dice que, con estas cosas, lo que ocurre es que se va a llegar a la seguridad del fisco americano... —La legislación española es mucho más benévola. —¿En qué radica esa benevolencia? —En el propio carácter español, que en la mayoría de los casos ha hecho de la defraudación un hábito. Si se puede, no se paga el billete del autobús, no por el hecho de lucrarse en una peseta, sino por el prurito de haber defraudado. Momentos antes de la conferencia, preguntamos al señor Drake:

Huéspedes

Ayer dábamos la noticia de que el alcalde de la ciudad francesa de Apt (Vaucluse) invitaba a dos señoras vallisoletanas de unos 16 años, convises en el seno de una familia francesa por espacio de un mes. Hoy reconocemos la noticia de que un grupo de estudiantes americanos desean venir a nuestra ciudad, alojándose en hogares vallisoletanos y conviviendo y haciendo vida de auténtica familia. —Ya los años pasados se hicieron los primeros experimentos de este tipo —nos dice don Basilio Silva, que es quien sirve de enlace entre los norteamericanos y las familias que desean alojarlos—. Y el experimento resultó muy interesante. —¿Qué fines tiene este experimento? —En absoluto de tipo político. Únicamente se busca la convivencia internacional. —¿Cuántos vendrían? —Un grupo de diez, al mando de un jefe o encargado. —¿Chicos o chicas? —Mixto, aunque predominando las chicas. —¿Cuáles son las exigencias de estos visitantes? —Ninguna. Sólo quieren pasar un mes con una familia nuestra,

Contribuyentes

Ayer y hoy, en la Casa de Hombreros de Acción Católica pronunció unas interesantes conferencias sobre «Las actividades comerciales y de servicios en la cuota de licencia fiscal del impuesto industrial», don Ramón Drake Drake, inspector diplomado, jefe de la sección industrial técnica de la Dirección General de Impuestos

LA VOZ DE LA CALLE

—No obstante, ¿no cree que el contribuyente español va entrando en «vías de arreglo»? —Indudablemente. Se va habituando a tener conciencia de que debe contribuir en la medida de su esfuerzo al presupuesto del Estado. Esto se nota más en la contribución sobre la renta. —¿No podría arbitrase alguna fórmula para dar información a tantas personas como andan a ciegos en estas cuestiones? —Sí. Y mis conferencias van dedicadas a ello. Por otra parte, el servicio montado por la Cámara de Comercio es un evidente acierto, que debería seguirse en otros organismos. Es una colaboración con la Administración digna de todos los elogios. Y sería muy práctico que oficinas de este tipo funcionasen ininterrumpidamente. —¿Qué va a tratar en su conferencia de mañana viernes? —Hoy jueves haré una síntesis de todos los preceptos reguladores del impuesto a que se refiere la conferencia, mañana viernes me dedicaré exclusivamente a las tarifas del impuesto. Me agrada que al final se estableciese un coloquio, tan extenso como hiciera falta, para dilucidar todos los casos particulares que se suscitaren. —Con ese aliciente, ¿cuente usted con un lleno? L. MARTÍNEZ DUQUE (Ilustración de Medina.)

LA VOZ DE LA CALLE

Repite día y noche que Dios es amor —un grito asombroso en la época de los cohetes cósmicos y el ateísmo— y se enrolla en la acción social-política. Conoce la cárcel y se le proscribe como a un animal dañino, organiza cooperativas y escribe novelas, libros de espiritualidad y folletos de problemas sociales. Se le llama por fin como consejero del Gobierno y lo hará a las mil maravillas. Una obrerita con quien se había despedido: Haruko (Primavera) le ayudará a ser fiel a su vocación y con sus hijos sabrán desprenderse de todo para darlo. Hasta su muerte seguirá luchando contra los lobos de la guerra y la miseria. El 23 de abril de 1960, a causa de una neumonía, siente llegar a la muerte y dice a otro pastor que le asiste: «Por la paz del Japón y la salvación del mundo.» Ante su vida un católico sólo siente una inmensa alegría. Y un inmenso acicate de ser, como Toyohiko Kagawa, el testigo de Cristo que hoy exige el mundo.